



Luis CORVALAN LEPEZ

LA  
URSS  
≡ Y LA ≡

GUERRA MUNDIAL

## HA DICHO LLOYD GEORGE:

«Chamberlain trataba de engañar a la Unión Soviética, para lanzarla a la guerra, no por su propia cuenta (de la URSS), ni por sus propios intereses, ni siquiera aun por el apoyo de un sistema de seguridad colectiva, ni aun con el derecho de luchar en esa guerra, sino sola y unicamente por las finalidades DECIDIDAS por Chamberlain, en un tiempo DECIDIDO por Chamberlain y en la mejor manera que DECIDIERA Chamberlain».

---

«La Unión Soviética firmó el pacto de no-agresión con Alemania, demostrando al mundo que si no había seguridad colectiva, la Unión Soviética aun esta en la capacidad de protegerse completamente, de decidir su propia política, de retener SU POSICION ESTRATEGICA EN LA DIRECCION DE LA LUCHA POR LA PAZ MUNDIAL.

---

«Sería cometer un acto criminal y loco colocar el avance ruso en la misma categoría que la del avance alemán, a pesar de que convendría a los designios de Hitler que así lo hiciéramos».

---

Nota: Lloyd George es laborista, viejo político inglés, que dirigió a Gran Bretaña en la pasada guerra mundial.

## 1.—ACUMULACION DE CONTRADICCIONES INTER-IMPERIALISTAS Y TENDENCIAS A LA NUEVA GUERRA MUNDIAL

No había pasado mucho tiempo desde la guerra imperialista de 1914, aún no se habían borrado las consecuencias y el recuerdo horroroso de esa guerra, cuando ya en el mundo capitalista empezaron a acentuarse nuevamente las contradicciones del sistema y la acumulación de estas contradicciones originaba la gran crisis que tuvo su punto de partida a fines del año 1929.

Esta gran crisis mundial declinó un tanto en 1934, observándose desde esa fecha un cierto auge en la economía capitalista, auge que no alcanzó a igualar el habido en 1929, antes de producirse la crisis en cuestión.

Pero ese auge fué insignificante y no logró darle una verdadera solución al problema. Ese auge fué además muy corto, ya que dos o tres años después, empezaron a sentirse con mayor intensidad los efectos de las contradicciones inter-imperialistas, empezaron a agravarse los problemas económicos del capitalismo mundial.

Durante este tiempo también se han acentuado las contradicciones internas en los países capitalistas. La burguesía reaccionaria ha refinado la explotación contra el proletariado y este ha logrado, en algunos países, serios éxitos en su fortalecimiento, amenazando gravemente la estabilidad de los regimenes de opresión.

En estas condiciones, surge en el mundo una nueva amenaza de guerra, salida que a esas contradicciones, a la nueva crisis, ha buscado el capitalismo.

Tras la busca de esa salida el militarismo nipón se había lanzado ya en 1932 sobre la Manchuria y el imperialismo alemán había exaltado al poder un régimen de opresión —el régimen de Hitler—, encargado de preparar la nueva carnicería mundial.

Tras la busca de esa salida, el fascismo italiano se lanzó sobre Abisinia en 1935, Hitler pisotea el tra-

tado de Versalles y empieza el rearme de Alemania.

Tras la busca de esa salida, Hitler y Mussolini continúan por el camino de la guerra y sucesivamente se van apoderando de Renania, Memel, Austria, Checoslovaquia, Albania y España, mientras el militarismo japonés continúa la guerra de rapiña en China.

Se trata de las primeras escaramuzas de la nueva guerra mundial, producto de las contradicciones inter-imperialistas y de la acentuación de las contradicciones entre la burguesía reaccionaria y el proletariado en el seno de cada capitalista.

## 2 — CARACTER DE LA NUEVA GUERRA IMPERIALISTA

La nueva guerra mundial —que ya en 1937 había arrastrado a 500 millones de hombres— estaba dirigida en primer término contra Inglaterra, Francia y los Estados Unidos ya que su objetivo fundamental era un nuevo reparto del mundo y ya que los tres países anteriormente nombrados, triunfantes en 1914, mantienen el predominio en la economía mundial.

Al mismo tiempo, la nueva guerra desencadenada por tres Estados fascistas —Alemania, Italia y Japón— iba dirigida contra las conquistas del proletariado mundial e indirectamente contra la Unión Soviética, centinela de la Humanidad.

Por esto último, el proletariado internacional y los sectores progresistas de la sociedad capitalista se han expresado, una y otra vez, contra esta nueva guerra.

Por esto último, los comunistas de todo el mundo han luchado por la unidad de la clase obrera, por la unidad de todas las fuerzas democráticas, contra la guerra y el fascismo, en defensa de la Paz y la democracia, conquista de la Humanidad que hay necesidad de afianzar para asegurar el advenimiento del socialismo.

Por esto último, la Unión Soviética ingresó en 1945 a la Sociedad de Naciones y ha luchado consecuentemente por la formación de un bloque de países interesados, por un u otro motivo, en la conservación de la paz.

Y por este último también, por el carácter anti-proletario y anti soviético de la nueva guerra mundial y por el peligro que entraña para todo el sistema capitalista una posición firme y consecuente de paz — la posición de la clase obrera y de la URSS—, los Gobiernos reaccionarios de Inglaterra y Francia y los círculos reaccionarios del Estado Unidos han permitido la extensión de la guerra y el fascismo, han apoyado la lucha Anti-Kolateraln, tratando de persuadir a los Estados agresores que, comprendiéndoles sus tragedias, esa dirección anti-comunista, esa dirección anti-democrática es la que debía tomar la guerra teniendo, en tales casos la simpatía y el apoyo de Inglaterra, Francia y Estados Unidos.

### 3.—SEGURIDAD COLECTIVA, APACIGUAMIENTO Y NO-INTERVENCIÓN.

De acuerdo con las características ya anotadas de la nueva guerra mundial de acuerdo con los intereses que se encuentran en juego, surgieron dos posiciones bien nítidas: la de la Unión Soviética y la de los Estados democráticos.

La posición de la Unión Soviética —apoyada por la clase obrera de todo el mundo —ha sido bien clara. Para detener o impedir la guerra, para asegurar la paz —ha dicho la URSS—hay un solo camino: formar una Alianza defensiva de los principales Estados que quieren la Paz y establecer toda clase de pactos de No-agresión y de ayuda mutua para el caso de ser víctimas de la agresión.

Esta política se ha denominado la política de la Seguridad Colectiva, basada en el principio de la indivisibilidad de la paz. Como consecuencia de esta política, la URSS firmó un pacto de ayuda mutua con

Francia, otro con Checoslovaquia, con Mongolia y ofreció pacto de ayuda mutua o sencillamente de No-Agresion a todos los países capitalista, sin excepción.

La otra posición — la de los Estados democráticos — era, aunque sinuosa, suficientemente clara. La política de Inglaterra y Francia era la de “dejar hacer” la del «entreguismo», la del “apaciguamiento”, la de la «No Intervención», la de entendimientos con el agresor sobre la base de aceptar el “principio” de la “necesidad” de la “expansión” y del “espacio vital”.

Fácilmente se puede comprender que si Inglaterra y Francia hubieran aceptado la política de la Seguridad colectiva, hace años que se habría asegurado la Paz y hoy no nos encontraríamos en la dolorosa situación de la guerra europea.

Pero esta política desgraciadamente no fue aceptada por los estados democráticos. Y porque no fué aceptada, porque en vez de la política señalada por la URS, siguieron su propia política de “apaciguamiento” y “No intervención”, Abisinia y Albania cayeron en poder de Mussolini, China ha sido descuartizada por Japón, Austria y Checoslovaquia fueron incorporadas al Tercer Reich y España ha sido aplastada, aunque temporalmente, por la bota fascista italo-alemana y hoy casi toda Europa se ve envuelta en la guerra mundial.

#### 4.—LOS GRANDES RESPONSABLES DE LA GUERRA MUNDIAL.

Las guerras son consecuencias del sistema capitalista. Este es un principio aceptado por todo el mundo.

in embargo, esa consecuencia del sistema capitalista se ha podido evitar, ya que los países democráticos son, en conjunto, infinitamente más poderosos que los países agresores y han podido cargar la balanza a favor de la paz.

Pero la paz no ha sido mantenida y la guerra ha continuado su marcha. ¿Por qué? Porque los paí-

ses democráticas no aceptaron la política de la Seguridad Colectiva o, mejor dicho, abandonaron esa política y siguieron la de la "No-Intervención", la de la «neutralidad», la del «apaciguamiento», en una palabra la de Chamberlain y Daladier.

Ahora bien, ¿por qué los países democráticos no sostuvieron la política de la Seguridad Colectiva?

Los Gobiernos reaccionarios de los países democráticos no sostuvieron la política de la Seguridad Colectiva porque han comprendido claramente que un bloque de países pacifistas habría asegurado la paz y esa paz habría sido mortal para el fascismo, de quien no son enemigos —a pesar de las declaraciones que hagan en contrario— sino amigos, porque el fascismo es anti-proletario, anti-soviético, va contra el futuro socialista de la Humanidad.

Los Gobiernos de los países democráticos no aceptaron la política de la Seguridad Colectiva porque al hacerse efectiva esta política y el fascismo desencadenara siempre la guerra, la derrota de este habría sido rápida y de consecuencias mortales para todo el capitalismo mundial.

Sobre el particular, en la "Historia del Partido Bolchevique" se dice:

*"Es cierto que los Estados «democráticos» no aprueban los «excesos» de los Estados fascistas y temen que estos se fortalezcan. Pero temen aun más al movimiento obrero de Europa y al movimiento de liberación nacional de Asia y entienden que el fascismo es un «buen antídoto» contra todos estos movimientos «peligrosos»".*

## 5.—MUNICH, EL COLMO DE LA TRAIACION

La política capituladora de los Gobiernos "democráticos" colmó en Septiembre de 1938. Hitler en ese tiempo —hace sólo un año— había movlizado el Ejército alemán para lanzarlo contra Checoslovaquia en demanda de los territorios en donde abundaban los sudetés.

Checoslovaquia, República democrática, estaba ligada a Francia y la U. S. S. R. por un pacto de asistencia mutua. Si ese pacto se cumplía Checoslovaquia estaba dispuesta a tomar las armas contra el agresor. La URSS manifestó su decisión de cumplir los compromisos con Checoslovaquia. Francia los cumplía también.

En esas condiciones ocurrió algo inesperado. Chamberlain, Daladier, Mussolini y Hitler se reunieron en Múnich el 20 de Septiembre y allí, a espaldas de la Union Sovietica, decretaron el descuartizamiento de Checoslovaquia.

Hitler entonces creó el protectorado de Bohemia y Moravia. Chamberlain y Daladier dijeron al mundo que aquel era un pacto de paz, que en Múnich se había asegurado la paz por largos años puesto que esa—según las declaraciones de Hitler—era la última reivindicación expansionista de Alemania.

El mundo, por un tiempo, creyó que en Múnich se había asegurado la paz. Solo los comunistas y la Union Sovietica señalaron el pacto de Múnich como un pacto de traición contra la democracia, contra Checoslovaquia, contra la España Loyal.

La socialdemocracia apoyó a Chamberlain y Daladier.

No había pasado medio año cuando la realidad indicó que la URSS y los comunistas tenían razón.

En Múnich no se había asegurado la paz. El fascismo se había allí fortalecido y fortalecido continuaría su política de agresión. Así fué. En Marzo del presente año, Hitler terminó con los restos de Checoslovaquia y plantió una nueva reivindicación: el Danzina y el Corredor Polaco.

Todo el mundo entonces se indignó contra Chamberlain y Daladier. Ante la creciente indignación que amenazaba la estabilidad del Gobierno reaccionario, Chamberlain declaró en los Comunes:

En realidad Múnich no dió la paz. Hitler se ha portado mal. Pero ahora verá. Ahora vamos a seguir otro camino. Ahora vamos a marchar unidos con todos los países que quieran la paz.

Chamberlain, con su paraguas a cuestas, empezaba a "virar"....

## 6.—LAS NEGOCIACIONES DE MOSCÚ

Moscú empezó a ser entonces el centro de la política mundial. El Gobierno Soviético insistió en sus proposiciones de paz. Chamberlain y Daladier, bajo la presión popular, aceptaron por fin establecer conversaciones con Moscú para firmar una Alianza Tripartita. Chamberlain y Daladier —paralelamente— daban garantías a Polonia, Rumania y Grecia, a quienes ayudarían en caso de una agresión.

Se enviaron a Moscú misiones militares sin importancia, compuestas de funcionarios inferiores, con poderes limitados. Fueron a discutir el pacto Tripartito. Las discusiones duraron 4 meses sin llegar a ninguna conclusión.

Inglaterra y Francia querían, que:

"Si la agresión fascista va dirigida contra Inglaterra, Francia o Polonia, la Unión Soviética deberá ayudar a todos estos Estados, sin obtener de ellos ayuda alguna; en cambio, si la agresión fascista se dirige directamente contra la Unión Soviética, ésta deberá arreglárselas ella sola como pueda." (Editorial del Núm 6 de "La Internacional Comunista". Junio de 1939.)

Pero la Unión Soviética tuvo entonces presentes las siguientes palabras de Stalin:

*"Ser prudentes y no permitir que nuestro país sea arrastrado a conflictos por los provocadores de las guerras, acostumbrados a que otros les saquen las castañas del fuego".*

Sin embargo la URSS quería firmar el Pacto-Tripartito, exigiendo para ello, las siguientes condiciones planteadas por Molotov:

"1....La conclusión de un pacto efectivo de ayuda mutua contra la agresión entre Inglaterra, Francia y la Unión Soviética, pacto que tenga un carácter exclusivamente defensivo;

2.—Garantía por parte de Inglaterra, Francia y la Unión Soviética a los Estados de la Europa Central y Oriental, absolutamente a todos los países europeos fronterizos de la Unión Soviética, contra los ataques de la agresión, y

3.—Conclusión de un acuerdo concreto entre Inglaterra, Francia y la Unión Soviética acerca de las formas y del alcance de la ayuda inmediata y eficaz que habrán de prestarse entre si y a los Estados garantizados en caso de ataque por parte del agresor”.

## 7.—LA MANIOBRA DE CHAMBERLAIN

Es evidente que el punto de vista de Inglaterra era solo conveniente a los intereses del imperialismo inglés, en tanto que el punto de vista de la Unión Soviética era conveniente para los estados pacifistas y, aun más, para la causa del proletariado mundial.

¿Por qué Inglaterra no aceptó las condiciones puestas por la URSS?

He aquí la cuestión: Inglaterra quería que la Unión Soviética fuera a una guerra para defender a Inglaterra, Francia, Polonia, Rumania, Grecia y otros estados de la Europa Central en los que el capitalismo anglo francés tienen grandes intereses. Al mismo tiempo Chamberlain y Daladier querían dejarle a Hitler una puerta abierta para que, con mayor facilidad, se lanzara contra la Unión Soviética, la eterna enemiga del capitalismo inglés.

Al respecto, no es posible olvidar que, después de la entrega de Checoslovaquia se realizó una campaña que tendía a estimular la política de expansión nazi hacia la Ucrania Soviética.

La Unión aceptaba participar en el pacto Tripartito que garantizaba a Inglaterra, Francia y países de la Europa Central; pero, a su vez, como queda establecido en las palabras de Molotov, exigía reciprocidad, que se garantizara la independencia de los países limítrofes —los países del Báltico, aparte de Rumania y Polonia—, con lo cual quería cerrar la puer-

da abierta de Chamberlain y asegurar en toda Europa el imperio de la Paz.

Por otra parte el Gobierno reaccionario de Polonia —que le habia sacado en Munich una tajada a la República checa— no aceptaba el paso de tropas rusas a traves de su territorio para el caso de agresión de Danzing, punto neurálgico de la situación internacional. Ante el fracaso de la maniobra que pretendia realizar Chamberlain, Inglaterra y Francia prefirieron seguir el camino de la derrota o continuar el camino de la traición. El viejo político laborista, Lloyd George, pronunció, al respecto, las siguientes palabras en el parlamento inglés:

“Necesitáis de la Unión Soviética, pero no queréis su apoyo. Y sin embargo, si tenemos que hacer frente a estas obligaciones sin la Unión Soviética, nos veremos ante la alternativa de tener que marchar hacia una derrota segura o dejar estas obligaciones sin cumplir, como habéis hecho hasta ahora”.

## 8 —EL PACTO RUSO ALEMÁN

La guerra era inevitable. Inglaterra y Francia no habian querido firmar la alianza con la URSS. Gestionaban un nuevo “Münich” que decretara la muerte de Polonia y alentara a Hitler a una guerra contra la URSS.

En estas condiciones se firmó el pacto ruso-alemán de No Agresión. Este pacto constituye la más seria derrota sufrida por el imperialismo anglo-francés. Este pacto desbarató la maquiavélica maniobra de Chamberlain.

El pacto ruso-alemán es sencillamente de No-Agresión. No es de ninguna manera una alianza política o militar y no contiene cláusula secreta de ninguna especie. La política proletaria se realiza a toda luz.

Este pacto no significa solo una derrota para la burguesía inglesa, es también una derrota de Hitler. Hitler había basado toda su anterior actividad en la

lucha contra el bolchevismo, contra "el peligro rojo". En su libro "Mein Kampf" ("Mi lucha") están contenidos sus sueños de marchar hacia el Este, de conquistar Polonia y Ucrania, de lanzarse contra la Unión Soviética. Con las simpatías de toda la reacción mundial había organizado la Alianza Anti Komintern, el Eje Roma-Berlín-Tokio.

Todo esto terminó con el pacto ruso-alemán. ¿Por qué? El gran poderío soviético, el triunfo socialista en la URSS le indicó a Hitler que a la se encontraría con su tumba, "con las camisas de fuerzas" de que ha hablado Stalin para los locos que quieran pisar una pu'gada de terreno del "jardín soviético".

Como consecuencia del pacto se rompió el Eje Roma-Berlín-Tokio.

El Gabinete japonés renunció. Mussolini decretó la neutralidad.

Como consecuencia del pacto el movimiento comunista y antifascista en la propia Alemania ha recibido un impulso gigantesco al extremo de significar hoy día el más poderoso Ejército que lucha contra Hitler.

Ahora bien, no es posible señalar iguales consecuencias contra la Unión Soviética que no ha renunciado a nada, no ha roto ninguna alianza, no ha revivido, ningún Ejército anti proletario en su interior. Y esto por que la Union Sovietica no habia formado ni intentado formar Alianza para lanzarse contra Alemania porque en la Union Sovietica no hay ningun libro llamado "Mein Kampf".

Por otra parte el acuerdo comercial ruso alemán que precedió al pacto de No-Agresión no tiene, como pregonan los enemigos de la URSS, a fortalecer y alimentar al fascismo alemán en su guerra de agresión. La Union Sovietica mantiene con Alemania relaciones comerciales a las que mantiene con los demás países en guerra, similares a las que mantiene con Italia desde hace varios años. Esas relaciones comerciales no son sobre la base del fortalecimiento del fascismo y en desmedro del país del Socialismo, sino

sobre la base del fortalecimiento del socialismo en desmedro del mundo del capitalismo. Los dirigentes rusos tienen, en este sentido, un espíritu práctico que debieran aprender muchos países que, como el nuestro, mantienen relaciones comerciales con Alemania en favor del fascismo, en contra de nosotros mismos. A los reaccionarios que pretenden desprestigiar a la Unión Soviética por sus relaciones comerciales con Alemania, tenemos que recordarles que ellos durante el anterior Gobierno, establecieron un intercambio comercial chileno-alemán con evidente perjuicio para nuestro país, acuerdo que aun está en vigencia. En virtud de ese acuerdo, Chile vende productos a Alemania; pero este paga con marcos "de compensación", los que no tienen ningún valor en el mercado internacional, debiendo, en tales condiciones, comprarse obligadamente otros productos alemanes.

## 9.—LA CUESTION DE POLONIA

La Segunda guerra imperialista se extendió por el centro de Europa. Hitler se lanzó sobre Polonia. Ello no fué una consecuencia del pacto ruso-alemán de No-Agresión ya que, firmado o no ese pacto, la guerra era ya inevitable como consecuencia del abandono de la política de seguridad colectiva por parte de Chamberlain y Daladier.

En 15 días de guerra, el Ejército alemán había ocupado más de la mitad de Polonia, el Gobierno polaco no existía prácticamente, en toda Polonia había una desorganización tal que ya era segura la ocupación de todo el territorio de Polonia por parte del Tercer Reich.

¿Por qué sucedió esto?

En primer lugar por traición o incompetencia del Gobierno polaco que había podido hacer frente por largo tiempo a la invasión nazi ya que disponía de un Ejército de 4 millones de hombre.

En segundo lugar por culpa de Chamberlain y Daladier —otra vez la mano de la traición! —ya que

para decidir el apoyo a Polonia pasaron varios días y ya que, por otra parte, ese apoyo ha sido un "camouflage". Mientras Hitler ha bombardeado las ciudades polacas los centros industriales y ha avanzado vertiginosamente, Chamberlain enviaba sus aviones a repartir proclamas y Francia decretaba una movilización que ha llevado a paso de tortuga.

Inglaterra y Francia, intensificando el combate en el frente oriental, bombardeando los centros industriales de Alemania, trasladando la aviación a Polonia, pudieron recurrir en ayuda de esta en forma eficaz. No o hicieron. Todavía no abandonaban, como no la han abandonado aun, la política del "apaciguamiento". Soñaban con un nuevo "Múnich" en plena movilización.

La cuestión era pues, bien clara: Toda Polonia iba a pasar al Tercer Reich. Hasta las propias fronteras de la URSS, iba llegar el Sr. Hitler. Eso representaba un peligro para la URSS abría la posibilidad de hacer aun realidad los sueños del "Mein Kampf" que comparte Mr. Chamberlain.

Antes que ello sucediera, el Gobierno de la Unión Soviética ordenó que su Ejército cruzara la frontera polaca y ocupara los territorios donde habitan ucranianos y rusos blancos, que antes habían sido robados a Rusia e incorporados por la fuerza a Polonia.

La intervención soviética en Polonia ha significado, en estas condiciones, una intervención revolucionaria, una intervención favorable a la democracia y la paz, favorable al proletariado mundial ya que, ha arrancado a las garras hitlerianas una parte valiosa de Polonia, incorporando al mundo socialista a mas o menos 18 millones de hombres.

¿Qué era pues preferible? ¿Qué toda Polonia cayera en manos del fascismo agresor o qué una parte de su territorio fuera libertado por el comunismo?

Los ucranianos y los rusos blancos han preferido lo segundo. Ellos reciben con los brazos abiertos al Ejército Rojo. Los que han resistido son los nobles, los grandes terratenientes. El pueblo no. El pueblo ha sido liberado de la explotación del hombre por el

hombre, e abre paso allí la dictadura proletaria que empieza a realizar el socialismo adoptando, desde luego, medidas sobre expropiación de tierras y otros medios de producción.

#### 10.—POLITICA INDEPENDIENTE DE CLASES.

Hay quienes han señalado la intervención rusa en Polonia como parte secreta del Pacto ruso-alemán. ¿Es posible pensar siquiera que Hitler iba a entregar a la URSS, por un pacto, una parte de Polonia que era para él muy fácil de conquistar? De ninguna manera. Hitler ha tenido que aceptar a regañadientes la intervención de la Unión Soviética. Aun más: ha tenido que retroceder. Y no le ha hecho frente a esa intervención porque seguir otro camino habría sido violar el pacto de No Agresión e ir a una derrota segura ya que en la URSS no hay ningún Chamberlain. La URSS, por su parte, al intervenir en Polonia no ha traicionado el pacto ruso-alemán de No-agresión, ya que sus Ejércitos fueron a ocupar una zona que antes había sido de Rusia y que no figuraba en los objetivos inmediatos del nazismo alemán.

En buenas cuentas, la URSS no ha hecho otra cosa que sacar partido de una situación creada por las contradicciones inter-imperialistas ya que con su actitud Alemania no se pudo lanzar sobre ella, e Inglaterra y Francia se han tenido que cruzar de brazos.

Pero los Gobiernos reaccionarios de Inglaterra y Francia han tratado de desquitarse con el movimiento obrero comunista a quien pretenden y vanamente disolver. Los comunistas ingleses y franceses, como los comunistas de todo el mundo, prosiguen la lucha contra Hitler y están en las trincheras peleando contra él; pero, a la vez, vigilan cada paso de Chamberlain y Daladier, que son los pasos tortuosos del imperialismo anglo-francés.

Ellos quisieran que, como en el año 14, la mayoría de la clase obrera los acompañara hasta el fin,

que no es la caída de Hitler que ha pregonado el Sr. Chamberlain, sino la mantención de un imperialismo rapaz que si se mantiene en guerra es por defender sus intereses, aguardando siempre el momento propicio para un nuevo Múnich o un nuevo Versalles a costa del pueblo alemán, del pueblo polaco.

La Unión Soviética realiza pues, y los comunistas también, una política independiente de clase que será mortal para el fascismo y para todo el capitalismo mundial.

## 11. —LOS TROZKISTAS Y LA SEGUNDA INTERNACIONAL

Hay algo más. Hitler no se habría podido lanzar sobre Austria y sobre Checoslovaquia; Mussolini no se habría podido lanzar sobre Egipto y Albania; Hitler y Mussolini no habrían podido atacarse contra España y habría sido posible paralizar el militarismo japonés e impedir la agresión nazi en Polonia, si la clase obrera mundial se hubiese unificado y en torno a ella se hubiese unificado también toda la Humanidad progresista.

Esta unificación la señalaron los comunistas desde hace mucho tiempo, por ella lucharon y obtuvieron grandes éxitos. Allí donde el proletariado se unió, se detuvo al fascismo. Allí donde se mantuvo la división o se traicionó la unidad, el fascismo avanzó.

En tal caso, la responsabilidad de la guerra mundial no atañe solamente a los Chamberlain y Daladier. Ellos pudieron ser barridos de los países democráticos si se sigue el camino indicado por los comunistas, el camino de la unidad.

Ese camino no se siguió por culpa expresa del trotskismo y los socialistas de la Segunda Internacional.

La Segunda Internacional ha rechazado más de 10 llamados a la unidad de acción del proletariado propuesta por la Internacional Comunista. Los Parti-

dos de la Segunda Internacional no han querido esa unidad y después de aceptarla en algunos países, por la presión del pueblo, la han traicionado en la primera oportunidad. Así sucedió en Francia, así sucedió en España.

Los señores de la Segunda Internacional han sido los sostenedores y defensores de los Chamberlain y Daladier en el movimiento obrero. Los señores de la Segunda Internacional, como Leon Blum, son los autores del apaciguamiento y la No Intervención.

Los heroicos pueblos de Alemania, Italia, Checoslovaquia, China y España los conocen muy bien.

De la mano con ellos han luchado los trotskistas, agentes del fascismo y la reacción. Los trotskistas señalaron la unidad con otras fuerzas antifascistas, con las fuerzas que caben bajo el Frente Popular, como una traición a la clase obrera. Los trotskistas desde las organizaciones de la Segunda Internacional trabajaron en contra de la unidad, en contra del proletariado, en favor de la división, en favor del fascismo.

Unos y otros —socialdemócratas y trotskistas— no tienen ninguna autoridad para combatir a la Unión Soviética. Ellos pueden embarcarse en esta guerra imperialista en la misma forma que lo hicieron el año 14.

No hacen más que seguir cumpliendo el papel de traidores que la historia les reservó.

## 12.—LA PERSPECTIVA FINAL

No es posible pues predecir con exactitud el futuro de la guerra actual.

Las Republicas americanas han empezado a fijar posiciones ante la guerra mundial. Estados Unidos está revisando la Ley de Neutralidad y el Embargo de armas. La Republica del Norte comerciara con los países beligerantes siempre que los productos de todo genero salgan de Estados Unidos en buques que no sean yanquis y siempre que esos productos sean adquiri-

dos al contado.

Las demás Repúblicas americanas discuten estos días, en Panamá, las medidas que deben adoptar en conjunto para mantener a nuestro continente alejado de todo peligro, para aminorar los efectos negativos de la guerra y proseguir por otros caminos el sendero americano de democracia, progreso y paz.

Los pueblos americanos, mantendrán una actitud de apoyo a la guerra europea mientras esa guerra mantenga un carácter anti-fascistas; pero, sin ninguna duda, esa actitud será también de vigilancia al imperialismo anglo francés y podrá ser hasta contraria a la guerra, partidaria de su término, si la actitud de Chamberlain y Daladier es de inactividad o retroceso ante fascismo o sencillamente de "arreglo" a costa de la democracia, como posiblemente puede suceder.

Lo importante es no perder el objetivo final del proletariado y los objetivos de la actualidad.

Esta perspectiva es la que nos hemos dado los comunistas. Por eso nos combate el imperialismo, el fascismo y la reacción mundial. Por eso nos combaten los que están acostumbrados a marchar de acuerdo con la burguesía financiera de Londres y París, los socialistas de la Segunda Internacional y sus cómplices los trotskistas que entre nosotros socialistas tienen algunos discípulos que hacen coro con la reacción en el vano intento de desprestigiar a la Unión Soviética y a los comunistas.

Nosotros seguiremos la línea independiente de clase, seguiremos fieles a la causa del proletariado, en la certidumbre que Lenin si viviera, ya no diría lo que expresó cuando leyó "El Infierno" de Baudelaire—Por fin. En medio de tanta obscuridad hay aquí un destello de luz sino que ahora exclamaría jubilosamente:

Muy bien. Mis esperanzas y las experiencias del proletariado en la pasada guerra mundial han fructificado tanto que hoy día existen millones de proletarios comunistas que irradian millones de destellos de luz.

## HA DICHO STALIN:

«El capitalismo inglés ha sido, es y será siempre el más rabioso verdugo de las revoluciones populares. Desde la gran revolución francesa de fines del siglo XVIII hasta la actual revolución china, la burguesía inglesa ha estado siempre y sigue estando en primera fila entre los estranguladores del movimiento de liberación de la Humanidad... Pero la burguesía inglesa no gusta de hacer la guerra con sus propios brazos. Ha preferido siempre la guerra hecha por manos ajenas»...

## Y HA AGREGADO MANUILSKI:

«Sin embargo, con sus planes de rapiña, la burguesía reaccionaria inglesa se cava su propia tumba. Apoyando por debajo de acuerdo la agresión japonesa en China, prepara el desplazamiento de Inglaterra del Extremo Oriente; con sus concesiones al fascismo italiano, prepara la pérdida de las posesiones inglesas en el Mediterráneo y con la concesión de empréstitos a los agresores fascistas, fortalece la potencia militar de estos y aumenta las probabilidades de su propia derrota. Fortaleciendo al fascismo alemán, prepara el reparto de su propio imperio. Con sus planes de agresión contra la URSS, prepara el hundimiento, no solo del fascismo, sino de todo el sistema capitalista».

Este documento ha sido tomado de  
"Reseña Biográfica de Luis Corvalán Lepe"  
en la página de la  
Biblioteca del Congreso Nacional de Chile

[https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas\\_parlamentarias/wiki/Luis\\_Corvalán\\_Lepe](https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Luis_Corvalán_Lepe)

Se publica en marxists.org según la licencia bajo la cual fue publicado digitalmente por el BCN:



### **Atribución 3.0 Chile (CC BY 3.0 CL)**

#### **Usted es libre para:**

- Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato
- Adaptar — remezclar, transformar y crear a partir del material
- Para cualquier propósito, incluso comercialmente

#### **Bajo los siguientes términos:**

- Atribución — Usted debe darle crédito a esta obra de manera adecuada, proporcionando un enlace a la licencia, e. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo del licenciente.
- No hay restricciones adicionales — Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros hacer cualquier uso permitido por la licencia.

El licenciente no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Esta es una reseña de la Licencia. Para acceder al texto completo acuda a: <https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/cl/legalcode>